

Salmos del Arcángel Rafaël

117. La trampa del falso conocimiento

1. Si los hombres no tienen lo que desean, es sencillamente porque se encierran en su mundo y ya no consiguen respirar en mundos superiores. Estos últimos les permitirían sin embargo realizar todos sus deseos y tener el poder de vivir de acuerdo con los principios divinos eternos, con su alma, alimentando todos los niveles de su ser.
2. Este mundo en el que la humanidad se encierra se llama falso conocimiento, conocimiento superficial. Nunca ha habido tanto conocimiento como hoy, una información que no aporta respuestas.
3. Los seres humanos aplican el conocimiento a todo lo que les rodea. Están tan encantados con esta idea del conocimiento que ya no soportan no entender algo. Quieren saberlo todo, entenderlo todo, tener una respuesta para todo. Piensan que cultivando sólo su intelecto, podrán conocer el universo y sus leyes. Desgraciadamente para ellos, el conocimiento que cultivan es muy a menudo papel mojado.
4. No basta con estudiar para comprender; hay que ser, hay que vivir, hay que unirse. El estudio intelectual es una primera aproximación, pero luego hay que sentir y, por último, ser. Sólo entonces aparece el verdadero conocimiento.
5. El verdadero conocimiento abre puertas y libera del miedo.
6. Sólo puedes conocer lo que eres.
7. Eres lo que piensas, lo que sientes, lo que vives, lo que encarnas a través de tus obras, tu ser.
8. No puedes conocer a la Madre si sólo la estudias con tu intelecto. Puedes empezar con el intelecto, pero no olvides desarrollar los sentimientos, el respeto, el amor y comportarte como un Niño confiado y obediente.
9. Conocer realmente a la Madre es ser uno con Ella, haberse convertido en la tradición de sabiduría en la tierra, entre los hombres. Y no hay amor más grande.
10. Los hombres piensan que sabiéndolo todo sobre todo podrán orientarse en la vida y dirigirlo todo hacia una meta precisa. El conocimiento existe, eso es cierto, pero no se da al primero. Si el conocimiento fuera accesible, como cierta inteligencia quiere hacernos creer en la actualidad, los hombres serían inteligentes, habrían encontrado su ser esencial, tendrían éxito en todo lo que emprendieran y estarían en gran armonía con todos los mundos. No es así, sino todo lo contrario.
11. La verdad es que muy pocos seres tienen acceso al verdadero conocimiento. El hombre pretende estar en todas partes sin ser él mismo, sin existir, sin encarnar nada; no logra captar el verdadero conocimiento ni darle un cuerpo real y armonioso que le permita ser transmisible a todos los mundos y a todos los seres. Siempre hay esclusas, tabiques entre todos los mundos.
12. Un hombre habla de amor pero tortura mentalmente -y a veces incluso físicamente- a los seres. Otro habla de fraternidad pero considera al otro como su enemigo potencial. Este tipo de actitud desacraliza la inteligencia, que es un ser sublime y perfecto. El hombre hace cualquier cosa con ella, llevando siempre a la inteligencia hacia una amalgama de conocimientos superficiales que no aportan la plenitud de la verdad. Como entonces el hombre se siente insatisfecho, siempre quiere más conocimiento.
13. El conocimiento que los hombres cultivan y atesoran les aleja de la verdadera sabiduría y de la luz. Es su prisión, su ilusión. Es una ilusión de conocimiento, una luz engañosa que oculta una

nada, una inteligencia que les aprisiona, les conduce hacia la debilidad, la esclavitud y una gran estupidez. No hay sabiduría en cultivar un conocimiento que vuelve estúpido, que debilita y conduce al mundo de la destrucción y de la muerte.

14. Estudie el conocimiento que ilumina, hace vivir y libera, el conocimiento que conduce a una inteligencia superior al hombre y lo libera de la ignorancia, el miedo y la muerte. No es abstracto sino concreto. Toca al hombre hasta su cuerpo para construir otro cuerpo que respira con la vida y el universo, un cuerpo de inmortalidad que permite al hombre superar la prueba de la muerte estando vivo y entrar en lo que vive eternamente en él y a su alrededor.

15. El hombre ha olvidado que respira en 2 mundos: en su cuerpo, pero también en el infinito, en lo universal.

16. El hombre cultiva un conocimiento que tranquiliza lo que hay de falso y mortal en él. Este conocimiento ha apagado sus ojos, sus oídos, e incluso el aliento de vida. El hombre no mira ni oye lo que es profundo, verdadero, eterno, lo que le alimenta en la fuerza del gran Espíritu.

17. El conocimiento está hecho para ser utilizado y aplicado.

18. El conocimiento se imparte para ennoblecer al hombre y llevarlo a crear otro cuerpo.

19. Ustedes pueden tener conocimiento de todos los mundos, comprender todos los aspectos de la vida, tener acceso a todos los detalles de la sabiduría de los misterios, pero si no ponen en práctica esta luz hasta que la vivan, hasta que se convierta en una conciencia que nutre y anima su vida interior, este conocimiento pierde su fuerza y se debilita, como el hombre mismo se ha debilitado hoy.

20. En su gloria, Egipto recibió el conocimiento de los dioses. Acabó cayendo, porque este conocimiento ya no se vivía en la vida, la conciencia y los actos de los hombres. Así que el conocimiento se distorsionó y se perdió.

21. Aprendan a concentrarse y, paso a paso, edúquense y pongan en práctica la poca luz que han recibido para que se convierta en una fuerza dentro de ustedes. Así es como empezarán a sanar el conocimiento para que vuelva a ser una fuerza que ilumine la vida interior del hombre y de la tierra.

22. Si se acercan al verdadero conocimiento, por ejemplo al del Ángel de la Fraternidad, y reciben su luz, entren en sus misterios, esfuércense por fortalecer ese conocimiento, por hacerlo vivo hasta que entren en su puesta en acción, hasta que se conviertan en su cuerpo en la tierra.

23. No se debe ser necio y utópico creyendo que basta con llamar al Ángel de la fraternidad para que se establezca entre los hombres. Para ello hay todo un trabajo que hacer, una sabiduría que adquirir, un cuerpo que formar.

24. El verdadero conocimiento conduce a la verdadera inteligencia; no despierta miedo sino sabiduría.

25. Los que proclaman servir al conocimiento mientras se encierran en mundos de ilusión no sólo son necios, sino que traicionan a la inteligencia y debilitan a los Seres de Luz que viven a través del conocimiento. Particionan definitivamente los mundos y las puertas de la sabiduría permanecen cerradas. De modo que no sólo ellos mismos no han recibido el conocimiento, sino que impiden que las generaciones siguientes tengan acceso a él.

26. Mediante el estudio, la devoción, los ritos y las obras, cultiven el verdadero conocimiento. Invoquen la inteligencia superior de la Luz, que ilumina la mente, armoniza el corazón, fortalece la voluntad y se realiza mediante el acto concreto que toca a la Madre y la siembra.

27. Den vida al conocimiento, cultívenlo a través de la magia para que cada pensamiento de conocimiento tenga un alma, un cuerpo, y sea el vehículo de un Ángel en medio de la Nación

Esenia. De este modo, los Ángeles podrán volver a vivir en medio de los hombres y encontrarán herramientas para tocar la tierra y traer una nueva luz que libere, un remedio, un impulso hacia una nueva conciencia.

28. Originalmente, el conocimiento pertenecía a los Ángeles, que eran los guías de los hombres. Era superior al hombre, que era simplemente su servidor, dirigiendo así su vida con sabiduría. El conocimiento era el Ángel guardián del hombre y el mensajero de los Dioses. Era el tesoro de la Luz, ya que podía guiar al hombre a través de las pruebas y el camino del destino por el que tenía que caminar. El hombre tenía que caminar con este conocimiento, preservarlo, aumentarlo a través de sus experiencias y ofrecerlo como lo más preciado de la vida a los seres libres y conducirlos hacia la luz que no se desvanece. El conocimiento era el tesoro de la Luz, ya que podía guiar al hombre a través de las pruebas y el camino del destino por el que tenía que caminar

29. Ustedes, los esenios, son los servidores de los ángeles y deben cuidar de este conocimiento divino. Esta es su misión. Deben darle vida, constituir un cuerpo para él y ofrecerlo a la humanidad errante y apenada.

30. No acumulen conocimientos inútiles, sino hagan vivir hasta sus pies, su aliento y su cielo cada chispa de conocimiento que reciban de los mundos divinos a través de su alianza y su tradición.

Padre Rafael, ¿es posible estudiar el conocimiento de la Luz que nos rodea, o realmente debemos estudiar constantemente los textos sagrados que nos transmiten la Tradición y el cuerpo de los enviados?

32. El verdadero conocimiento es el que emana de la inteligencia del Padre. Ilumina a todos los seres, los coloca en armonía y abre las puertas de la liberación y la plenitud. Estudiar este conocimiento es entrar en el cuerpo vivo del Padre.

33. En la tierra, el cuerpo del verdadero conocimiento se manifiesta en la Tradición, en cuyo corazón nacen los maestros. Ellos son la Tradición y la Tradición vive en ellos.

34. Como el sol que da luz, calor y vida, la Tradición irradia conocimiento. Este conocimiento debe despertar la vida interior del hombre y conducirlo hacia el ennoblecimiento. El hombre adquiere un nuevo punto de vista que arroja una nueva luz sobre el mundo. De este modo puede nacer una nueva relación, que conduce a una comprensión diferente, a una forma de vivir distinta.

35. El conocimiento debe aportar vida.

36. El conocimiento no debe encerrar, aislar; no debe ser un ataúd.

37. Estudiar es el primer paso para dirigir y concentrar el pensamiento hacia un objetivo definido. Si este estudio se organiza de acuerdo con las leyes, despertará y convocará en el hombre seres, entidades, genios, espíritus, estados de ánimo que podrán dirigir y alimentar el cuerpo y el destino de quien estudie.

38. Cuanto más estudia un hombre la Enseñanza con convicción y asiduidad, más se conecta con el egregor de la Tradición, con los genios y los espíritus. Entonces se desarrolla en él una actitud receptiva, una comprensión que empieza a tocar la conciencia, la sensibilidad, los órganos de percepción. Modifica su actitud, su comportamiento, su carácter y finalmente actúa sobre su pasado, su presente y su futuro.

39. No hay nada más grande en la vida de un hombre que encontrarse con un maestro vivo o con una tradición auténtica. Pero si el hombre pasa de un conocimiento a otro sin haber

despertado en él el mundo del estudio hasta el punto de desencadenar el proceso de transformación, entonces ese conocimiento es vano.

40. El estudio y el conocimiento de los textos deben despertar la actividad interior y exterior que permite dar al conocimiento un cuerpo de encarnación en la realidad de la tierra. Si no es así, significa que no tienes conocimiento; sólo lo has tocado. Puede que lo hayas mirado, conocido, pero no lo has saboreado, respirado; lo has visto como puede pasar ante ti un paisaje, pero en el que no has vivido realmente, del que no formas parte